

El turismo de las estrellas impulsa nuevos destinos

Los cielos más limpios y oscuros constituyen también una herramienta de promoción turística



Un grupo de aficionados observa las estrellas en El Teide.

La observación de las estrellas cuenta cada día con un mayor número de seguidores, pero esta actividad no puede realizarse en las condiciones idóneas en todos los lugares. La certificación Destino Turístico Starlight distingue a aquellos enclaves donde se puede presenciar con garantías el cielo nocturno. Un reconocimiento que ha facilitado que nuevos espacios se incorporen a los circuitos turísticos, dando paso a un segmento emergente que contribuye a la desestacionalización.

El turismo astronómico ha experimentado un fuerte impulso este año con la distinción de numerosos municipios con la certificación Starlight que concede la Fundación Starlight, una entidad con sede en la isla de La Palma y creada en 2009 por el Instituto de Astrofísica de Canarias, Dicho certificado cuenta con el respaldo de la Unesco y la Organización Mundial del Turismo (OMT).

El Parque Nacional del Teide, como destino turístico, y las cumbres de Tenerife, como reserva, estrenaban el año como nuevos enclaves acreditados para el turismo de observación de las estrellas. Más tarde lo hicieron 67 municipios de Andalucía -57 en Sierra Morena y 10 en la Sierra Sur de Jaén-, que también obtuvieron la doble certificación, destino turístico y reserva.

La fundación define a los destinos como "lugares visitables con buenas condiciones para la contemplación de estrellas y que están protegidos de la contaminación lumínica, haciéndoles

aptos para acoger iniciativas turísticas relacionadas con la contemplación del cielo como parte esencial de la naturaleza".

"El sistema de certificación turística Starlight se creó con el objetivo de fomentar en todo el planeta la mejora de la calidad de las experiencias turísticas y la protección de los cielos nocturnos", explica Luis Martínez, director de la Fundación Starlight. Por esta razón, no sólo se debe acreditar la calidad de los cielos, sino también "las adecuadas infraestructuras y actividades relacionadas con la oferta turística -el alojamiento, los medios de observación disponibles al servicio de los visitantes, la formación del personal encargado de la interpretación astronómica, etc.- y su integración en la naturaleza nocturna", añade. Se valora, además, la propia gestión del destino o sus planes de marketing.

Aunque no hay cifras concretas del número de aficionados a esta actividad, se calcula que sólo en la isla de Tenerife el turismo de las estrellas mueve más de 200.000 personas al

año. Además, en nuestro país existen 60 agrupaciones de astrónomos aficionados.

Con las nuevas distinciones, España encabeza la lista de reservas y destinos turísticos Starlight. Un título que ostentan los Valles del Leza, Jubera, Cidacos y Alhama (La Rioja), Granadilla de Abona (Tenerife), La Palma, la Sierra de Gredos norte y el Montsec (Lleida). Fuera de España, lo tienen el Lago Tekapoo en Nueva Zelanda, el Parque Nacional Fray Jorge en Chile, Alqueva en Portugal. Y más allá de nuestras fronteras, Tenerife lidera actualmente el proyecto "EU Sky Route", que está financiado por la Comisión Europea y busca consolidar rutas astroturísticas por Europa.

Otras iniciativas

Esta nueva modalidad de ocio es "un segmento emergente, sostenible y de calidad que permite un desarrollo novedoso, especialmente de zonas de interior, rurales, que necesitan promocionarse, compatibilizando la actividad turística con sus valores naturales", explica Luis Martínez.

Se constituye también en una buena alternativa para la desestacionalización del sector. Por esta razón, otras zonas geográficas trabajan ya para sumarse a la nueva tendencia. Los empresarios de la comarca aragonesa de Gúdar-Javalambre, situada al sureste de la provincia de Teruel, se han propuesto impulsar esta zona como destino astronómico. Quieren aprovechar la ausencia de contaminación lumínica para generar una nueva actividad que ayude a ocupar sus 1.200 plazas hoteleras en temporada baja, cuando no están operativas las estaciones de esquí de Javalambre y Valdelinares.

También la Asociación Zamorana de Turismo Rural (Azatur) se plantea posicionar la provincia entre los destinos turísticos Starlight. Según su presidenta, Raquel Calvo, Zamora "cuenta con establecimientos de turismo rural de muy buena calidad y que pueden ser utilizados para la observación del cielo".

Luis Martínez recuerda que para lograr el reconocimiento Starlight el destino interesado debe superar una auditoría que requiere unos meses. Afirmo que en estos momentos están en proceso de certificación un área de la isla de Fuerteventura y el Parque Nacional Marítimo-Terrestre de las Islas del Atlántico (Galicia).

Carmen Porras